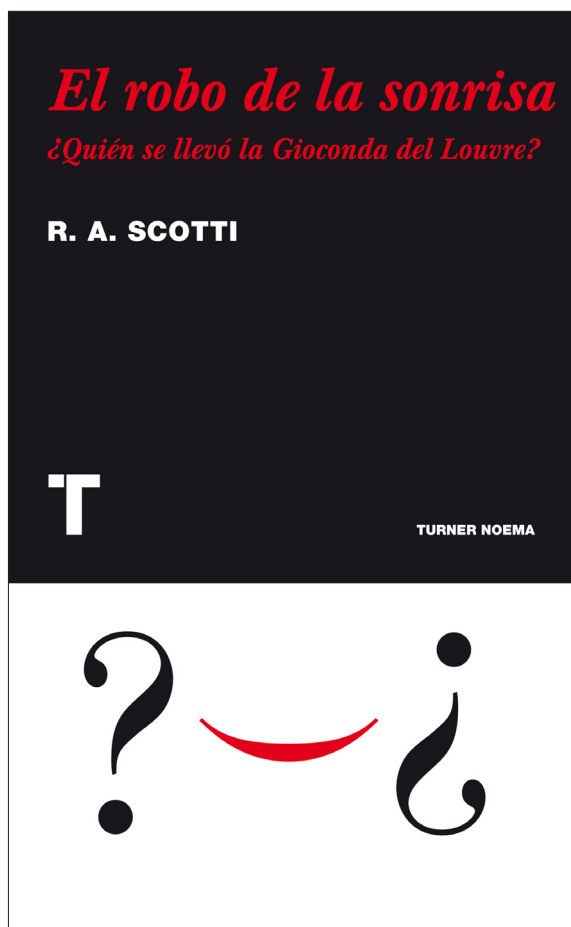




TURNER
Rafael Calvo 42, 2º
28010 Madrid
España

T +34 91 3083336
F +34 91 3193930
turner@turnerlibros.com
www.turnerlibros.com

NOEMA



Autora
R. A. Scotti

Traducción
María Álvarez Rilla

Páginas
256

Medidas
14 x 22 cm

Encuadernación
Rústica con solapas

ISBN
978-84-7506-921-0

PVP
20 €

En la estantería
Arte del siglo xx - Historia de los
museos

Marzo 2010

El robo de la sonrisa

¿Quién se llevó la Gioconda del Louvre?

R. A. Scotti

La historia apasionante de un misterio que sigue sin respuesta: ¿Quién robó la Mona Lisa en 1911 y la mantuvo secuestrada dos años?

- Un relato histórico muy bien documentado, que puede competir con la mejor novela de suspense.
- Entorno muy literario del París de principios del siglo xx.

Puede que el rostro de Mona Lisa sea el más conocido de la historia del arte, y sin embargo son pocos los visitantes, de los miles que a diario cruzan la puerta del Louvre para contemplarla, que saben que una vez fue robada, y estuvo desaparecida durante más de dos años.

Los siete puntos claves del caso:

- En agosto de 1911, el cuadro desapareció de la pared del museo.
- Nadie se dio cuenta durante 24 horas.
- Picasso fue un de los principales sospechosos.
- Esta misteriosa desaparición convirtió a Mona Lisa en la mujer más buscada del mundo.
- Pasó más de dos años desaparecida. Se pensó que nunca podría ser recuperada.
- Una carta firmada por "Leonardo" llevó a los investigadores a hallarla.
- Casi un siglo después, el caso sigue abierto.

R. A. Scotti ha trabajado como periodista y ha escrito antes de *El robo de la sonrisa*, otros tres títulos, entre los que destaca *Basilica: The Splendor and the Scandal*, *Building St. Peter's* y *Sudden Sea: The Great Hurricane of 1938*. Éste es su primer libro traducido al español.

Un fascinante misterio real. Scotti reabre uno de los casos sin resolver más deliciosos de los anales del crimen artístico.

Booklist

Qué delicioso resulta que todos los "chicos malos" de París, los excluidos del establishment artístico, fueran los principales sospechosos. Y tenían sus motivos, según el credo del Modernismo, cuyo primer enunciado formuló el marqués de Sade: 'En el arte, uno debe matar a su padre.'

New York Times



9 788475 069210